

SITUACION ACTUAL Y PROSPECTIVA DE LA PRODUCCIÓN DE CARNE VACUNA



PROGRAMA NACIONAL CARNES

Marzo 2010

INDICE

	Página
1. PANORAMA MUNDIAL	3
1.1. Producción.	3
1.2. Exportaciones	5
1.3. Mercados	6
2. SITUACIÓN AL 2010 DE LA GANADERÍA ARGENTINA	7
2. 1. Competencia por la tierra	8
2.2. Disminución del Stock	9
2.3. Incremento de la faena.	10
2.4. Pérdidas por la sequía:	12
2.5. Reordenamiento territorial de la ganadería.	13
3. PROYECCION ESPERADA EN LOS PROXIMOS AÑOS	18
4. PROPUESTA TECNOLÓGICA PARA EL INCREMENTO DE LA PRODUCCION DE CARNE.	22
4.1. Estratificación de la ganadería nacional según escala de producción.	22
4.2. Análisis de la capacidad de carga animal actual y potencial de la ganadería bovina.	24
4.3. Tecnología disponible para el incremento de la producción de carne.	25

SITUACION ACTUAL Y PROSPECTIVAS DE LA PRODUCCIÓN DE CARNE VACUNA

Daniel Rearte, Ph.D
Coordinador Programa Nacional Carnes
I.N.T.A

1. PANORAMA MUNDIAL

Luego del pico registrado en el año 2007, el consumo de carnes bovinas a nivel mundial ha mostrado un franco retroceso.

Factores diversos entre los que se suman el ciclo ganadero, el encarecimiento de los costos de producción, condiciones climáticas desfavorables y la aplicación de restricciones sanitarias y políticas, han determinado una menor disponibilidad de carnes bovinas a nivel mundial que se ha agudizado en el año 2009 y que se mantendrá en el 2010.

Es importante destacar que la crisis financiera no ha sido el único factor responsable de dicha caída, ya que también han pesado las consecuencias de una persistente sequía en las principales regiones productoras del mundo, que ha ocasionado mermas en las pariciones y favorecido la liquidación anticipada de animales.

Según estimaciones del USDA considerando los países productores de carne bovina más representativos, las exportaciones mundiales de carne vacuna disminuyeron a 7.1 millones de ton en el 2009, más de 700 mil toneladas inferiores a la cifra publicada en Octubre de 2008.

Esta diferencia está asociada a la caída de las exportaciones brasileñas que no fueron compensadas por una evolución inesperada de las exportaciones de Argentina, que creció cuando todo el resto de los principales exportadores mundiales retrocedieron.

Brasil sufrió durante 2009 los efectos de la sequía que se sumó al proceso previo de liquidación de existencias, lo que determinó una baja importante de la faena. Su mayor exposición a la demanda externa ocasionó serios inconvenientes financieros que no pudieron ser asimilados por algunas de las más importantes empresas frigoríficas. Esto hizo que entrasen en concursos de acreedores, paralizando la actividad y disminuyendo la demanda de ganado en el 2009. La producción brasileña del 2009, estimada en 9 millones de toneladas, fue 300 mil toneladas inferior a la del 2007.

China también tuvo una baja importante en su producción, mientras que otros proveedores importantes como Australia y Nueva Zelanda, también registraron ajustes en sus ofertas.

En respuesta a la menor oferta de carnes en el mercado, bajaron las importaciones rusas, a un nivel similar al del año 2004, lo que explica en gran medida la caída total del mercado internacional

1.1. Producción.

La producción mundial de carnes bovinas se reducirá levemente en 2010, un nuevo retroceso, si bien a una tasa inferior a la del año 2009 (Cuadro 1).

La evolución de los principales países productores no será homogénea: Brasil e India tendrán aumentos, pero no alcanzarán para compensar la menor oferta de Argentina, China y USA.

En Argentina la disminución del stock ganadero se reflejará en una caída de la producción, calculada en un 13%, estimándose para el 2010 una producción de 2.8 millones de toneladas.

Las existencias de ganado bovino para inicios del 2010 en nuestro país, se estiman en 51.5 millones de cabezas, 10 por ciento inferiores al registrado dos años atrás. La sequía que afectó importantes zonas del país y que se extendió desde mediados del año 2007 afectó la tasa de preñez, y en un contexto de márgenes reducidos y/o negativos llevó a comercializar anticipadamente muchos animales.

Cuadro 1. Producción de los principales países productores de carne vacuna (mil ton)

País	2005	2006	2007	2008	2009	2010 ⁽¹⁾
USA	11.318	11.980	12.096	1.2163	11.816	11.631
Brasil	8.592	9.025	9.303	9.024	8.935	9.290
UE-27	8.090	8.150	8.188	8.090	8.000	7.950
China	5.681	5.767	6.134	6.132	5.764	5.530
Argentina	3.200	3.100	3.300	3.150	3.200	2.800
India	2.250	2.375	2.413	2.525	2.660	2.795
Australia	2.102	8.183	2.172	2.159	2.100	2.075

⁽¹⁾ Estimación proyectada según USDA

Las consecuencias de la liquidación de existencias que se registró entre 2008 y 2009 se verán claramente en 2010. Una caída en la tasa de parición, existencias mermadas y reducción en el número de vientres, retraerán sin dudas la oferta ganadera.

En China la disminución del rodeo bovino provocará una menor disponibilidad de animales. Se estima que en el 2010 la producción de carne bovina no superará los 5.5 millones de toneladas, es decir 600 mil toneladas menos que en el 2007 y similar a la del 2003/2004. El stock vacuno sería de unos 104 millones de cabezas o sea unos 8 millones menos que en el 2005.

En USA la producción caerá un 2 por ciento, - 11.6 millones de toneladas – consecuencia de la reducción del stock que se viene verificando desde 2007.

En Brasil la producción de carne bovina aumentará un 4 por ciento y se estima en 9.3 millones de toneladas. A diferencia de otros grandes productores mundiales, Brasil tendría un aumento del stock vacuno, que se estima alcanzaría los 185.2 millones de cabezas. El aumento de la oferta ganadera permitirá a Brasil ser el principal beneficiario de la recuperación de la demanda mundial luego de la crisis que impactó en 2009.

La India poseedora del mayor rodeo bovino del mundo, mantendrá su producción en una tendencia ascendente, estimándose un crecimiento del 5% anual. La carne de búfalo,

que es su principal rubro, posee una creciente aceptación en el mercado doméstico, mientras que paralelamente tiene una demanda firme de parte de mercados de escaso poder adquisitivo del sudeste de Asia y Medio Oriente.

1.2. Exportaciones

El comercio mundial tendrá un aumento de apenas un 1 por ciento en 2010, pues si bien se proyecta una recuperación en respuesta a la reactivación económica proyectada, no será posible un incremento mayor, pues la oferta será limitada (Cuadro 2).

Australia y Nueva Zelanda se verán obligadas a reducir sus exportaciones, entre un 3 y 2 por ciento, como consecuencia de la caída en sus respectivas producciones de carnes bovinas.

Un comportamiento similar se prevé en el caso de los exportadores del MERCOSUR, con la excepción del Brasil, quién proyecta un incremento del 20% de sus exportaciones luego de la baja experimentada en el 2009.

Cuadro 2. Exportación de los principales países exportadores de carne vacuna (mil ton)

País	2005	2006	2007	2008	2009	2010 ⁽¹⁾
Brasil	1.845	2.84	2.189	1.801	1.555	1.870
Australia	1.388	1.430	1.400	1.407	1.390	1.350
USA	316	519	650	856	785	837
India	617	681	678	672	675	700
N. Zelanda	577	530	496	533	525	517
Canadá	596	477	457	494	475	490
Argentina	754	552	534	422	560	390
Uruguay	417	460	385	361	310	360
Paraguay	193	240	206	233	210	230
UE – 27	253	218	140	203	160	160

⁽¹⁾ Estimación proyectada según USDA

Pese a que el sector cárnico brasileño está experimentando fuerte cambios como consecuencia de la crisis sufrida en los últimos años, se ha proyectado una espectacular recuperación de las exportaciones para el 2010, aunque sin lograr el nivel del 2007. La recuperación económica permitirá aumentar sus exportaciones a Medio Oriente, y recuperar el nivel de ventas a la UE. La menor competencia de otros exportadores le permitirá posicionarse firmemente como abastecedor de la Federación Rusa. La disputa entre Colombia y Venezuela, abre una oportunidad para consolidarse también en el mercado venezolano.

En la India un aumento del 4 por ciento llevaría las exportaciones de carne al nivel récord de 700 mil toneladas. La competitividad de las carnes de búfalo por su escaso

precio, el bajo tenor graso y la condición de carnes naturales, le ha permitido a la India convertirse en el cuarto exportador del mundo, por encima de otros más tradicionales como Argentina.

En USA la lenta re inserción en el mercado mundial, luego de las severas restricciones aplicadas en 2004, que se vio obstaculizada en 2009 por la crisis internacional, seguirá su curso en 2010. Este país espera un aumento del 7 por ciento de las exportaciones de carne, proyectadas en 837 mil toneladas, nivel que si bien implica una mejoría, está por debajo del alcanzado antes de las barreras aplicadas a causa de los casos de BSE.

Argentina como consecuencia de una menor oferta ganadera, verá disminuir sus exportaciones en el 2010, y se concentrará en los productos de mayor valor como los cortes Hilton, los cortes enfriados a Chile y cortes congelados hacia Rusia, Venezuela e Israel.

1.3. Mercados

La lenta recuperación de la demanda luego de la recesión económica, favorecerá un aumento de las importaciones, pero en ningún caso la mejora será significativa y no se equiparará a la verificada en 2008 y menos aún al récord del año 2007.

Las importaciones seguirán fuertemente concentradas en Estados Unidos, los grandes mercados del Asia (Japón, Corea del Sur) y Rusia, mientras que se mantendrá estancada la presencia de los países comunitarios y Medio Oriente, y se limitarán los destinos sudamericanos, particularmente Venezuela.

En Rusia el sistema de cuota de importación de carnes se mantendrá similar al aplicado en los últimos años. Los requerimientos de importación seguirán siendo importantes por cuanto se proyecta que la oferta seguirá estando por debajo de la demanda. Se estima una importación de 780 mil toneladas para el 2010.

Estados Unidos, primer importador de carnes bovinas del mundo tendrá un aumento del 4 por ciento, como consecuencia de una menor oferta doméstica, un dólar fuerte y la recuperación de la demanda de carnes para manufactura.

En la UE, si bien se estima que la reducida oferta favorecerá una mayor demanda de carnes importadas, la mejora será sólo del 4 por ciento con respecto a 2009. Dificultades económicas harán que los consumidores se inclinen por proteínas menos caras, como la carne aviar.

2. SITUACIÓN AL 2010 DE LA GANADERÍA ARGENTINA¹

Los sucesivos cierres de mercados a causa de las restricciones de índole sanitaria a lo largo del siglo XX, hicieron que Argentina perdiera su rol protagónico en el mercado mundial. Llegando a ser el principal exportador de carne vacuna en las primeras décadas del siglo pasado, Argentina descendió al séptimo lugar en la última década aunque se posicionó en el quinto lugar en el último año a causa del incremento de las exportaciones (alta faena de hembras con descapitalización del stock).

La información estadística indica que las exportaciones del 2009 alcanzaron 560.000 toneladas con hueso, con un equivalente en dólares de algo más de u\$s 1.580 millones, o sea con un precio promedio de las toneladas con hueso de u\$s 2.820.

El stock ganadero y la producción, tuvieron un crecimiento hasta el 2007 en que alcanzó los 58 millones de cabezas, comenzando luego un período de liquidación que llevó al stock actual al menor número registrado en varias décadas. La disminución del stock tuvo su causa en la necesidad de reordenamiento territorial por la pérdida de superficie ganadera en manos de la agricultura, en los efectos devastadores que provocó la excepcional sequía de los últimos dos años a lo que hay que agregarle la pérdida de competitividad de la actividad ganadera con respecto a la agricultura.

Según datos de SENASA el stock ganadero se ubicaría a fines del 2009 en unas 51.5 millones de cabezas. Esta disminución en parte se explica por la alta faena de hembras ocurridas en los últimos dos años, y principalmente por la menor parición del año 2009 (a causa del mal servicio del año 2008), estimada en unos 2.5-3 millones menos que en los últimos años.

Esto significa que de haberse mejorado el último servicio el stock se vería incrementado en 2-3 millones de cabezas en el próximo año simplemente por una mejora en la parición, aunque continuará siendo inferior al logrado en el 2007.

Independientemente de la caída en el stock ocurrida a partir de 2007, la producción de carne en Argentina es afectada principalmente por su baja productividad. Una faena de 13-14 millones de cabezas sobre un stock promedio de 54-57 millones refleja una tasa de extracción próxima al 24-25%.

A este problema de baja productividad, debe sumarse el bajo peso medio de faena, que en Argentina no supera los 350-360 kilos promedio. La baja productividad no es consecuencia de la no disponibilidad de tecnologías, ya que los estudios realizados muestran una brecha de adopción tecnológica global superior al 60% para la cría y del 54% para la invernada.

A los efectos de caracterizar al sector los datos del SENASA no dicen que existen registrados unos 112 mil establecimientos de cría, 25 mil de invernada y 71 mil mixtos, mientras que en la categoría de subsistencia existen otros 24 mil establecimientos. Esto indicaba unos 232 mil establecimientos, dedicados en exclusividad o bien en parte a la cría y a la invernada.

Pasando al eslabón de la faena y procesamiento, datos del ONCCA de Noviembre de 2008 describen un total de Establecimientos Faenadores Matriculados de 519, de los cuales 343 son Frigoríficos-Mataderos, 57 Mataderos Rurales y 119 Municipales

¹ La información presentada sobre estimación del stock vacuno y su distribución geográfica fue elaborada en forma conjunta con la Dirección de Sanidad Animal del SENASA

Bovinos. A ellos hay que sumarle 34 Fabricas de Carne de Conserva; 358 Fabricas de Chacinados; 332 Despostaderos de Carne.

Solo 8 establecimientos faenan más de 15 mil cabezas mensuales, 56 entre 5 y 15 mil cabezas mensuales, 117 entre 1 y 5 mil cabezas mensuales y 230 menos de 1mil cabezas mensuales. Esto muestra el gran nivel de atomización de la industria de la carne.

En lo que respecta a generación de empleo, según el trabajo de J.J. Llach el empleo a nivel de la cadena carnes para el año 1997 a nivel agroindustrial fue de más de 570.000 personas, lo que representa el 17% del empleo agroindustrial directo e indirecto

El aislamiento histórico de los mercados de mayor renta (circuito no aftósico) al que estuvo sometido la ganadería en la década pasada y la progresiva pérdida de participación en el circuito aftósico del mercado mundial había consolidado un sistema caracterizado por problemas abiertos que comenzaron a ser superados en la presente década pero sobre los que debe seguir trabajando. Estos problemas son:

- Cadena de valor compleja y en gran medida desarticulada, caracterizada por el desconocimiento de cada uno de los eslabones sobre los factores de éxito y de competitividad del resto de los integrantes de la cadena.
- Producción y productividad primaria muy alejada de su potencial.
- Doble estándar impositivo y sanitario que origina evasión impositiva, competencia desleal y falta de transparencia.
- Regulaciones diversas en las diferentes jurisdicciones (nacional, provincial, municipal) que erosionan la competitividad al agregar costos sin una contrapartida de agregado de valor.
- Regulaciones diversas que restringieron las exportaciones cárnicas, afectándose con ello la consolidación y presencia de carnes argentinas en mercados de alto valor competitividad.
- Atomización y heterogeneidad de la industria, baja productividad y competitividad.

En el presente los problemas enunciados siguen teniendo vigencia, sin embargo el principal escollo a resolver es la caída en producción de carne que está sufriendo el país en la actualidad y cuyas principales causas serán descriptas a continuación.

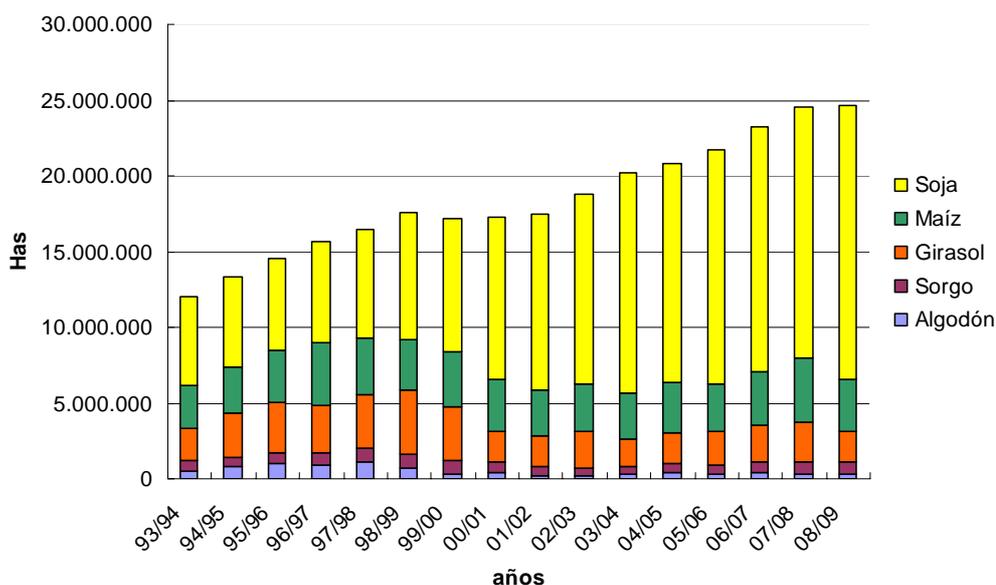
2. 1. Competencia por la tierra

El principal cambio experimentado por el sector agropecuario en las dos últimas décadas es sin duda la expansión de la agricultura de mano del crecimiento del cultivo de la soja.

El gran aumento de la superficie sembrada con este cultivo provocó en la ganadería vacuna argentina una reducción importante de la superficie ganadera. Este avance territorial de la agricultura hizo que la ganadería tuviese que ceder más de 13 millones de hectáreas a los cultivos de cereales y oleaginosas.

En los últimos 15 años el incremento en la superficie sembrada con cosecha gruesa supera los 13 millones de has. Este incremento tuvo obviamente al cultivo de la soja como principal protagonista que en dicho período pasó de 5.8 a 18 millones de has (Gráfico 1).

Gráfico 1. Evolución de la superficie sembrada de cosecha gruesa



2.2. Disminución del Stock

A pesar de la reducción de la superficie ganadera, el stock ganadero no acompañó esta disminución con una caída del mismo en la misma proporción, por el contrario mantuvo hasta fines del año 2006 un crecimiento sostenido de más de 4 millones de cabezas (Cuadro 1).

En dicho período se ha registrado también un aumento en la producción de terneros de más de 2 millones de cabezas, sin embargo dicho aumento fue consecuencia del incremento en el número de vacas más que a una mejora en la eficiencia productiva.

Cuadro 1. Evolución del stock vacuno por categorías, (miles de cabezas)⁽¹⁾

	1994	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Total cabezas	54.055	55.558	56.821	57.015	58.270	58.472	57.816	55.432	50.583
Total vacas	21.264	22.662	22.991	23.384	24.076	24.163	23.793	22.707	21.018
Total terneros	12.003	13.496	13.427	13.381	14.088	14.166	14.175	13.264	11.551
Total novillos	11.364	9.892	10.543	10.682	10.380	10.227	10.198	10.055	9.238
% destete	56	60	58	57	59	59	60	58	55

⁽¹⁾ SENASA. Valores ajustados tomados de la primera vacunación del año

Mientras el número de vacas se incrementó en el mismo período, en cerca de 3 millones de cabezas, la tasa de destete permaneció invariable alrededor del 57-60%.

Es a partir de fines del 2006 cuando se inicia un proceso de liquidación de hacienda que hizo que en los últimos dos años se revirtiese la tendencia creciente de los años anteriores.

Los datos reportados por SENASA estimaba ya para enero del 2009 año una reducción de alrededor de 3 millones de cabezas en los 24 meses precedentes (5%). Esta disminución si bien ya era preocupante ante el objetivo de aumentar la producción de carne, no hacía más que reflejar la sobre carga que tenía el país considerando la reducción de superficie ganadera arriba mencionada.

A pesar de esta caída importante del stock, el número de cabezas existentes no era inferior aún al que tenía el país en el año 2003 cuando incluso era mayor la superficie ganadera con que contaba.

Puede decirse que esta caída del stock si bien no era para nada deseada dada las necesidades que tiene el país de aumentar la producción de carne, tendió a un reacomodamiento obligado del stock vacuno a la disponibilidad de tierra.

La caída del stock fue aún más pronunciada en el 2009. Los efectos de la sequía en el servicio de la primavera del 2008 hicieron que la parición del último año haya sufrido una disminución cercana a los 3 millones de terneros.

Los efectos de la sequía no solo afectaron la producción de terneros sino que obligaron a una liquidación de las vacas que salían vacías al tacto y eran enviadas a faena por no tener seguridad de que pudiesen sobrevivir otro invierno.

Esta menor producción de terneros hace que para principios del 2010 el stock quizás no supere los 50,5 millones de cabezas, lo que sin dudas tendrá consecuencias negativas en la producción de carne de los próximos dos años. Es de esperar que un mejor servicio en el 2009 permita una mayor producción de terneros en el 2010 contribuyendo con ello a una recuperación parcial del stock en el próximo año.

En vacas de 24 millones que existían a principios del 2007, considerando el incremento en la tasa de faena de los últimos años habría bajado dicha cifra a 21 millones.

2.3. Incremento de la faena.

Analizando lo que ocurrió en el 2009, vemos que la faena tuvo un incremento de casi 2 millones de cabezas con respecto a la del año anterior que de por sí ya había sido sustantivamente mayor que la del 2006.

Analizando la información presentada en el Cuadro 2 y Cuadro 3 se puede observar que el stock disminuyó en forma importante a causa de un incremento en la faena de hembras. .

En el cuadro se compara la faena del período 2007-2009 con respecto a lo ocurrido en los 24 meses que preceden al mismo, es decir con respecto a 2005 y 2006.

Se tomó el año 2007 como inicio del período a comparar porque fue a partir de dicho mes que se detecta un incremento en la faena de hembras, entre las cuales se destaca la faena de terneras.

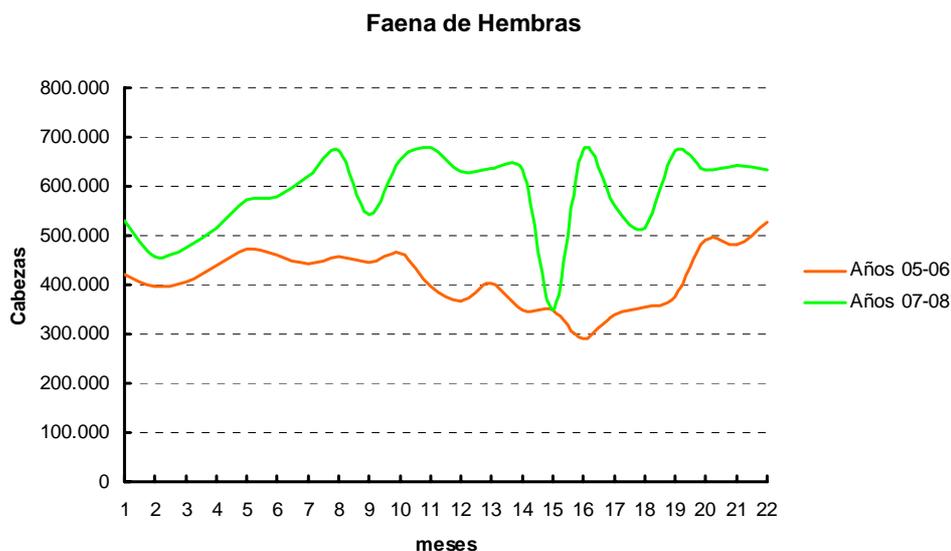
Cuadro 2. Faena en los últimos 4 años.

Faena	2.006	2.007	2.008	2.009
Enero	1.137.335	1.221.747	1.336.545	1.353.733
Febrero	1.007.857	1.085.228	1.241.247	1.223.981
Marzo	1.114.193	1.175.701	720.168	1.336.260
Abril	878.574	1.102.626	1.376.590	1.378.679
Mayo	1.008.567	1.208.825	1.102.619	1.250.602
Junio	1.041.287	1.198.831	1.021.865	1.455.332
Julio	1.081.067	1.292.431	1.365.152	1.473.751
Agosto	1.276.262	1.377.035	1.294.153	1.398.324
Setiembre	1.215.964	1.155.981	1.351.127	1.375.125
Octubre	1.247.087	1.367.812	1.328.263	1.460.209
Noviembre	1.254.021	1.396.110	1.149.769	1.313.254
Diciembre	1.115.709	1.280.662	1.298.000	1.284.295
Total	13.377.923	14.862.989	14.585.498	16.304.344

Cuadro 3. Evolución de la faena por categorías.

Categorías	2005	%	2006	%	2007	%	2008	%	2009	%
Novillos	3.914.911	32,7	3.363.118	28,1	3.556.802	24,2	3.322.555	22,8	4.999.040	30,6
Novillitos	2.289.257	19,1	3.139.226	26,2	3.302.612	22,5	3.279.338	22,5	2.570.875	15,7
Toros	183.633	1,5	186.076	1,6	227.375	1,5	221.937	1,5	234.039	1,4
Vacas	2.049.959	17,1	2.050.015	17,1	2.647.926	18,0	2.817.588	19,3	3.359.980	20,6
Vaquillonas	1.980.200	16,5	2.041.603	17,0	2.333.461	15,9	2.683.374	18,4	4.192.142	25,7
Terneros	418.544	3,5	282.535	2,4	680.936	4,6	665.503	4,6	396.793	2,4
Terneras	1.138.441	9,5	917.334	7,7	1.950.850	13,3	1.593.075	10,9	551.334	3,4
Total	11.974.945		11.979.907		14.699.962		14.585.522		16.304.344	
Hembras	5.168.600	43,2	5.008.952	41,8	6.932.237	47,2	7.094.037	48,6	8.103.456	49,7

Durante los tres últimos años se faenaron anualmente unos 2.3 millones de hembras más que en el período previo. Pero lo que realmente preocupa es que dicho incremento se dio durante el 2007 y 2008 principalmente en la categoría de terneras con una cifra cercana al millón y medio de cabezas lo que afectó el número de futuros vientres (Gráfico 2). Afortunadamente en el último año decreció la faena de terneras y el aumento se dio principalmente por el incremento de faena de vacas que salieron vacías al tacto lo que afectaría menos el stock futuro de vientres..

Gráfico 2. Evolución de la faena de hembras durante 2007 y 2008

La faena de terneras en el 2007 y 2008 fue lo que contribuyó a una disminución importante en el número de vientres en el servicio de la primavera del 2008. Ello significó indefectiblemente una caída en la producción de terneros en el 2009, en el número de terneros a destetar en el 2010 y en la cantidad de novillitos y novillos a faenar en el 2011.

La faena del último año ha visto aún más incrementada la participación de hembras. En el mes de junio del 2009 por ejemplo de las 1.400.000 cabezas faenadas el 52% fue de hembras. Esto era de esperar ya que fue en este mes donde se faenaron gran cantidad de vacas que salieron vacías al tacto, que como se sabe fue el tacto con el menor índice de preñez en muchos años.

Afortunadamente las estadísticas recientes muestran una menor liquidación de hembras en los últimos dos meses y una recuperación de la ganadería a causa de la mejora de los precios del ternero. Ello indicaría que se estaría en los finales de la etapa de liquidación y un proceso de recuperación del stock estaría iniciándose.

2.4. Pérdidas por la sequía:

Las pérdidas ganaderas ocasionadas por la peor sequía ocurrida en los últimos 50 años se traducen en una importante mortandad de hacienda y principalmente en los bajos índices de preñez que se registraron en el servicio del 2008.

La mortandad de hacienda fue muy importante en algunas regiones e inexistentes o mínimas en otras independientemente de que la mayor parte del país ganadero haya sufrido la falta de pasto originada por la sequía.

La mortandad de hacienda tuvo una relación directa con la sobre carga de los campos, es decir las mayores pérdidas se dieron en las regiones del país que más habían sido sobrecargadas a causa del desplazamiento ganadero que provocó la expansión agrícola.

Chaco, el Norte de Santa Fe y Corrientes fueron las regiones que más pérdidas de cabezas sufrieron por la sequía, siendo estas precisamente las regiones que en los

últimos 14 años habían tenido un crecimiento del stock del 52.9, 29.2 y 34.3% respectivamente, o sea las regiones con mayor sobrecarga de hacienda.

Así vemos que mientras en esas regiones el stock ha disminuido, existen provincias donde continua creciendo como es el caso de Salta que en los últimos 14 años triplicó su stock pasando de unas 300 mil cabezas a más de un millón que posee actualmente. En esta región el crecimiento del stock se logró incorporando nuevos suelos desmontados a la ganadería y no a través de un aumento de la carga como se dio por ejemplo en el Norte de Santa Fe.

Es importante destacar que la zona productora de terneros del país que es la Cuenca del Salado las pérdidas que provocó la sequía también fueron importantes pero en términos de caídas en la tasa de preñez del servicio del 2008, pero sin que se registrara la mortandad de hacienda que tuvieron las regiones antes mencionadas. El crecimiento del stock en la cuenca del Salado en el mismo período no había superado el 13%.

2.5. Reordenamiento territorial de la ganadería.

El avance de la agricultura sobre el área ganadera no solo hizo que disminuyese su stock sino además provocó un reordenamiento territorial del mismo.

En los últimos 16 años hubo un claro crecimiento ganadero en las regiones extrapampeanas acompañados de una disminución del stock en la Región Pampeana.

A pesar de existir un desplazamiento de la ganadería hacia las regiones extra pampeanas, aquella región continúa siendo la principal contenedora de hacienda en nuestro país. Mientras en 1994, previo al boom de la soja la Región Pampeana contenía el 62.4% del stock, actualmente se estima que el 53% se localiza en dicha Región.

El NEA, segunda región ganadera del país, fue el principal beneficiado de dicho achicamiento, pasando de tener del 21,5% al 27% del stock nacional.

El NOA es la región donde actualmente la ganadería está mostrando un mayor crecimiento. Esta expansión es consecuencia de la incorporación de sistemas silvopastoriles y de la implantación de pasturas megatérmicas de gran rendimiento forrajero como es el caso del Gatón panic. En el período de análisis la participación del NOA pasó de 7 a 10 del stock nacional lo que significa un incremento de más de 1 millón de cabezas. Esta región es sin dudas la que mayor potencial de crecimiento del stock presenta cuando se la compara con el resto de las regiones extrapampeanas.

La Región Semiárida (La Pampa y San Luís) también tuvo un ingreso de hacienda proveniente de la Región Pampeana, pero disminuyó en los últimos años a causa de la sequía, manteniendo una participación del 7% en el stock nacional.

También se observa un crecimiento regional importante en la Región Patagónica, principalmente en las cuencas ganaderas del valle inferior del Río Negro.

La disminución del stock ocurrida en los últimos 3 años a causa de la sequía y de la reducción de la superficie ganadera tuvo distintos impactos en las diferentes regiones ganaderas, dependiendo del nivel de sobrecarga y de las posibilidades de sostenimiento de la misma (Cuadro 4)

Cuadro 4. Evolución del stock ganadero según regiones

	2007	2008	2009	2.010	Dif 10/07	%
Pampeana	32.679.882	30.857.734	29.860.085	26.695.486	-5.984.396	-0,18
NEA	14.787.412	1.485.266	14.388.391	13.678.779	-1.108.633	-0,07
NOA	4.720.301	5.313.148	5.357.669	5.159.803	439.502	0,09
SA	4.761.039	4.907.757	4.449.182	3.640.338	-1.120.701	-0,24
Patagonia	1.523.016	1.279.566	1.376.913	1.408.863	-114.153	-0,07
TOTAL	58.471.650	57.843.470	55.432.240	50.583.269	-7.888.381	-0,13

A continuación se detallará la evolución del stock y sus categorías en las distintas regiones ganaderas del país a partir de inicios del 2007 momento en que se inicia el período de disminución del rodeo nacional.

Región Pampeana.

Como puede apreciarse en el Cuadro 5 esta Región sufrió una importante caída del stock estimada en un 18% o lo equivalente a 5.9 millones de cabezas. La caída del stock ocurrida en la Región Pampeana es la que más impacto ha generado a nivel nacional.

Cuadro 5. Evolución del stock en la Región Pampeana

	2007	2008	2009	2010	Dif 10/07	%
Total	32.679.882	30.857.734	29.860.085	26.695.486	-5.984.396	-0,18
Vacas	12.831.278	12.245.411	11.497.086	10.419.555	-2.411.723	-0,19
Terneros	8.540.068	8.089.771	8.236.455	7.094.575	-1.445.493	-0,17
Novillos	5.926.533	5.587.240	5.420.613	4.838.344	-1.088.189	-0,18
Turner/Vc	0,67	0,66	0,72	0,68		

Es importante destacar que la categoría de animales que más disminuyó es de vacas que alcanzó un 19% o lo equivalente a 2.4 millones de cabezas.

Esta disminución en el número de vientres es consecuencia de la alta tasa de faena ocurrida con esta categoría en el último año (2009). La alta faena de vientres tuvo entre sus principales causas el alto porcentaje de vacas vacías que arrojó el pésimo servicio que sufrieron los rodeos de cría en el año 2008 a causa de la sequía.

Observando la relación ternero:vacas (tasa de destete) se observa una mejora en la misma, pero esto no significa que se halla mejorado la tasa de procreo, simplemente es consecuencia de la eliminación de las vacas que no habían resultado preñadas.

La falta pastos en el servicio de Octubre-Diciembre del 2008 provocado por la sequía si bien no provocó en su momento un alta de mortandad de hacienda como la ocurrida en otras regiones del país (Chaco, norte de Santa Fe, Entre Ríos), sí afectó drásticamente los índices de preñez.

La Cuenca del Salado, principal región de cría del país (13% del stock nacional) fue la región que más vio afectada su rodeo de vacas, con una disminución en los últimos 3 años del 17% equivalente a 600 mil cabezas (Cuadro 6)

Cuadro 6. Evolución del stock en la Cuenca del Salado

	2007	2008	2009	2010	Dif 10/07	%
Total	7.798.659	7.630.679	7.594.523	6.738.872	-1.059.787	-0,14
Vacas	3.592.484	3.515.910	3.498.233	2.991.042	-601.442	-0,17
Terneros	2.613.201	2.566.938	2.606.022	2.174.669	-438.532	-0,17
Novillos	493.742	532.327	501.332	611.006	117.264	0,24
Terner/Vc	0,73	0,73	0,74	0,73		

Esta región también ve enmascarada su real tasa de preñez con una circunstancial alta relación ternero/vaca provocada por la alta cantidad de vacas que fueron a faena en el último año.

La Cuenca del Salado difícilmente continúe perdiendo superficie ganadera, ya que la aptitud de sus suelos no permitiría un mayor avance de la agricultura. Por otra parte el potencial de crecimiento en la producción de forraje a través de la fertilización y manejo del pastizal natural y de la implantación de pasturas cultivadas hace que sea la región donde más expectativa se genere en lo que a recuperación del stock se refiere.

Region NEA.

Esta región identificada como la de mayor crecimiento en el período 1994-2006, se mantuvo en cierta medida estable en los últimos 3 años, con una disminución que no superó el 7% (Cuadro 7).

Cuadro 7. Evolución del stock en el NEA

	2007	2008	2009	2010	Dif 10/07	%
Total	14.787.412	15.485.266	14.388.391	13.678.779	-1.108.633	-0,07
Vacas	6.371.130	6.613.753	6.138.516	5.901.466	-469.664	-0,07
Terneros	3.115.457	3.328.278	2.773.035	2.509.705	-605.752	-0,19
Novillos	2.608.698	2.766.583	2.772.075	2.708.056	99.358	0,04
Terner/Vc	0,49	0,50	0,45	0,43		

En la información presentada se puede observar que la categoría de animales que más disminuyó es precisamente la de terneros, a causa de la baja tasa de preñez ocurrida en el servicio del 2008.

El principal mensaje que arroja esa región es la alta carga animal que actualmente tiene y las relativas posibilidades de incrementarla. Esta región, la segunda en importancia del

país, continua manteniendo una muy baja tasa de procreo, por lo que más importante que aumentar el número de vientres, es sin dudas incrementar el número de terneros que son producidos con las vacas existentes.

Región NOA

Esta región como ya fue mencionado, es la que más crecimiento ha tenido en la última década y como puede observarse en el Cuadro 8 no ha dejado de crecer incluso en los últimos tres años cuando el resto del país mostró una importante reducción.

Cuadro 8. Evolución del stock en el NOA

	2007	2008	2009	2010	Dif 10/07	%
Total	4.720.301	5.313.148	5.357.669	5.159.803	439.502	0,09
Vacas	1.993.648	2.175.289	2.319.069	2.270.058	276.410	0,14
Terneros	1.068.442	1.209.379	1.006.383	963.373	-105.069	-0,10
Novillos	732.009	885.582	919.204	874.035	142.026	0,19
Terner/Vc	0,54	0,56	0,43	0,42		

El incremento del número de vacas en el NOA fue de un 14% (276.410 cabezas) en el mismo período en que disminuyó un 12% a nivel nacional. Este crecimiento se da a través de la incorporación de nuevas áreas ganaderas tomadas principalmente del monte.

Ello exige que los sistemas productivos implementados reciban un monitoreo y evaluación permanente para asegurarles las condiciones de sustentabilidad ambiental, social y económica que los propios emprendimientos y la sociedad toda merece.

Región Semiárida

Esta región juntamente con la pampeana es la que más reducción de stock ha sufrido en los últimos tres años (Cuadro 9) con una disminución del 24% equivalente a más de 1,1 millón de cabezas.

Esta caída del stock si bien es consecuencia., al igual de lo ocurrido en la Región Pampeana, de la alta cantidad de vacas vacías que fueron a faena, refleja además el bajo índice de preñez del servicio 2008. El stock de vientres disminuyó un 18% y el de terneros un 46% en los últimos tres años.

La Región Semiárida por sus características agroecológicas y por su retorno a condiciones de semiaridez que provocó el cambio climático, es la región que menos posibilidades cuenta para crecer en stock. Por el contrario, el achicamiento forzado que sufrió su rodeo debe verse como un verdadero reordenamiento territorial regional ganadero. El potencial de crecimiento de la producción forrajera que puede esperarse mejorando el manejo del pastizal y la implantación de pasturas deberían apuntar más a mejorar la tasa de procreo que a un crecimiento de la cantidad de vacas.

Cuadro 9. Evolución del stock en el Región Semiárida

	2007	2008	2009	2010	Dif 10/07	%
Total	4.761.039	4.907.757	4.449.182	3.640.338	-1.120.701	-0,24
Vacas	2.152.305	2.215.373	2.085.997	1.759.115	-393.190	-0,18
Terneros	1.195.821	1.232.606	918.362	643.448	-552.373	-0,46
Novillos	719.225	767.633	779.072	647.221	-72.004	-0,10
Terner/Vc	0,56	0,56	0,44	0,37		

La Región Semiárida fue precisamente la que más había crecido en stock en el período 1994-2006 a expensas de la hacienda que era desplazada de la Región Pampeana. Ello generó una sobrecarga animal que de ninguna manera era ambientalmente sustentable lo que fue puesto en evidencia con la caída en el régimen hídrico ocurrido en los últimos años.

Región Patagónica

Esta región, de relativa importancia a nivel nacional ya que contribuye con no más del 3% del stock tiene gran relevancia a nivel local, no solo por sus características productivas sino principalmente por su estatus sanitario.

En el Cuadro 10 puedo apreciarse que la caída del stock fue mínima (6%) registrándose principalmente en la región de cría del valle inferior del Río Negro.

Cuadro 10. Evolución del stock en la Región Patagónica

	2007	2008	2009	2010	Dif 10/07	%
Total	1.523.016	1.279.566	1.376.913	1.408.863	-114.153	-0,06
Vacas	665.057	543.427	667.289	668.064	3.007	0,00
Terneros	359.829	334.483	329.915	340.064	-19.765	0,03
Novillos	240.309	198.812	164.397	170.487	-69.822	-0,29
Terner/Vc	0,54	0,62	0,49	0,51		

Esta zona al igual que la Región Semiárida había experimentado en el período previo al 2007, una alta sobrecarga de hacienda, por lo que la actual disminución debe verse también como un reordenamiento territorial de la ganadería. Las posibilidades de mejora en la producción y manejo de forraje deberán ser focalizadas para mejorar la tasa de procreo más que para recuperar carga.

3. PROYECCION ESPERADA EN LOS PROXIMOS AÑOS

En función de la evolución del stock, de la faena de terneras en el 2007 que no ingresaron como vientres en el servicio del 2009, de la mortandad ocurrida en el stock de vientres a consecuencia de la sequía y de la caída en la tasa de preñez, la producción de terneros en la parición del último año (2009) estaría en algo más de 12 millones o sea como mínimo 2,5-3 millones por debajo de la parición del año anterior.

Esta disminución de la parición en el presente año se reflejará en la caída de la producción de carne en el 2011 cuando dichos terneros hubiesen alcanzado el peso de faena.

En el Cuadro 11 se detalla la estimación de la evolución del stock, la producción de carne, el consumo y el saldo remanente para la exportación en los próximos 4 años.

Esta estimación se realizó en primera instancia considerando el consumo per cápita anual de 70kg de la población nacional y el peso medio de faena actual de 380kg. Luego se presenta la producción y exportaciones potenciales de carne si se aumentase el peso de faena a 450 kg y disminuyese el consumo per cápita a 60 kg anuales.

Cuadro 11: Estimación de las posibilidades de producción y exportación de carne vacuna

	Año	Población	Consumo	Stock	Faena	Produc.	Export.
Cons. 70 kg							
PF: 380 kg	2.008	38.800	2.716.000	57.800	14.450	3.074.960	358.960
	2.009	39.200	2.744.000	55.400	13.850	2.947.280	203.280
	2.010	39.600	2.772.000	50.500	12.875	2.739.800	-32.200
	2.011	40.000	2.800.000	52.000	11.500	2.447.200	-352.800
	2.012	40.400	2.828.000	54.000	13.000	2.766.400	-61.600
	2.013	40.800	2.856.000	54.000	13.500	2.872.800	16.800
Cons. 60 kg							
PF: 380 kg	2011	40.000	2.400.000	50.500	11.500	2.447.200	47.200
Cons. 70 kg							
PF: 450 kg	2011	40.000	2.800.000	50.500	11.500	2.898.000	98.000
Cons.60 kg							
PF: 450 kg	2011	40.000	2.400.000	50.500	11.500	2.898.000	498.000
Cons.60 kg							
PF: 450 kg							
T.Ext. 28%	2013	40.800	2.448.000	54.000	15.120	3.810.240	1.362.240

En lo que hace al stock vacuno, se estima que el mismo habría alcanzado un mínimo de 50 millones, cifra ésta que estaría unos 4 millones de cabeza por debajo de lo que

consideramos podría ser la estabilización del stock de acuerdo a la superficie disponible y a la producción de forraje.

La cifra de 54 millones surge de considerar la disminución de la superficie ganadera del país a causa de la expansión agrícola. Se asume que, atento a la capacidad de carga del país, no debería disminuir por debajo de los 50 millones de cabeza ya que la actual superficie ganadería permitiría mantener dicha carga siguiendo con las pautas de manejo y de producción de pastos actuales.

En vacas de 23.6 millones considerando la mayor faena del último año, la mortandad y el menor ingreso de vaquillonas de primer servicio (fueron faenadas como terneras en el 2007) habría bajado a 21 millones.

En lo que hace a producción de carne, la caída estimada para el año 2009, fue en gran medida compensada con una mayor faena de vacas que salieron vacías en el tacto de otoño.

El problema de producción de carne, se presentará en los próximos años cuando se note la gran caída en la producción de terneros del 2009. Se estima para 2.011 entonces una producción del orden de las 2.445.000 toneladas. .

Esto significa que de continuarse con esta tendencia en la liquidación de hacienda, en el 2011 con una población ya en los 40 millones de habitante que mantuviese el actual consumo no dejaría ningún saldo exportable, por el contrario existiría un déficit cercano a las 352.800 toneladas.

Ello no significa que Argentina importaría carne sino que simplemente disminuiría su consumo, el cual en el último año alcanzó los 72 kg. Las alternativas posibles para salir de esta situación crítica, considerando la imposibilidad de aumentar el stock ante la reducción ocurrida de la superficie ganadera, y de incrementar la tasa de extracción en el corto plazo, serían:

- Disminución del consumo per cápita en 10kg (pasando de 70 a 60kg).
- Aumento del peso de faena de 380 a 450 kg.

La disminución del consumo estaría ligada directamente a un incremento en el precio de la carne, tema este políticamente cuestionable. Ello hace que la única alternativa posible en el corto plazo sea la de lograr un incremento en el peso de faena.

En el cuadro 11 se observa claramente que incluso con una reducción del stock a 50,5 millones de cabezas con el simple cambio de consumir 60 kg en lugar de 70kg/ha/año y de faenar un animal de 450kg en lugar de 380, se podría lograr abastecer el mercado interno y dejar para la exportación un saldo de 498.000 toneladas.

A este análisis hay que agregarle el punto más importante de la producción vacuna como lo es el potencial de mejora de la eficiencia productiva que tiene el rodeo nacional y sobre lo cual el Programa Carnes ha fijado sus actividades prioritarias.

Al considerar las perspectivas que se presentan para el sector cárnico nacional, resulta evidente que la producción nacional de carne deberá ser sustancialmente incrementada si se pretende aumentar la exportación al mismo tiempo que satisfacer el consumo interno. Para ello es indispensable mejorar la tasa de extracción de nuestra ganadería (llevándola del 24-25% actual a no menos del 28%).

Continuando con el análisis arriba presentado, Argentina con un stock recuperado de 54 millones de cabezas, con peso de faena de 450kg, con un consumo promedio de 60 kg per cápita, el hecho de elevar la tasa de extracción de 25 a 28 % permitiría lograr una

producción de carne de 3.810.240 toneladas, lo que permitiría tener un saldo exportable de 1.362.240 toneladas.

Esto no implica desconocer la importancia que tiene para el sector incrementar el stock nacional, sólo que en las actuales circunstancias donde la ganadería está cediendo superficie a la agricultura, resulta prioritario visualizar un incremento de la producción a través de la tasa de procreo más que del incremento de vientres.

Es importante destacar que continua siendo la pampa húmeda la que alberga la mayor concentración de stock vacuno en una convivencia con la agricultura y su expansión territorial. Esto hace que sea esta región precisamente la que deberá ver incrementada su tasa de procreo en sistemas mixtos agrícola-ganaderos sustentables.

El NEA como segunda región ganadera del país, adquiere especial relevancia analizando su potencial productivo sustentado en sus condiciones agroecológicas y en su baja productividad actual. En esta región existen 5.9 millones de vacas pero que producen al año sólo 2.5 millones de terneros. Con un porcentaje de destete promedio que no supera el 45%, pero con algunos productores que ya lograron marcaciones del 80%, no hay dudas de que esta Región se presenta con un gran potencial para incrementar su producción de terneros.

Idéntico cuadro de ineficiencia se da en el NOA y en la Región semiárida que en conjunto contienen otro 20% del stock nacional.

Como puede verse el potencial para incrementar la producción de carne en el país existe, pero con características muy particulares según la región que se trate.

Si se formulan hipótesis sobre posibles aumentos en las tasas de procreo sobre el mapa de la distribución regional de los vacunos en el país, se aprecia que con sólo pasar del 48% del destete actual en el NEA a un 70%, significaría un incremento superior al millón de terneros. Lo mismo ocurriría con un incremento de 10 puntos en la Cuenca del Salado, es decir que lo que faltan no son vacas sino los terneros que las vacas que ya tenemos no producen.

Si se lograsen estos incrementos de productividad, se lograrían producir cerca de 16 millones de terneros al año, pasándose de una tasa de extracción nacional de 24.5 a 28%, valor por otra parte, que sigue siendo inferior al que hoy tiene por ejemplo Australia.

En el Cuadro 12 se presenta una estimación del incremento potencial para la producción de carne vacuna que tiene el país, con la hipótesis de que el stock podría recuperarse alcanzando nuevamente la cifra de 54 millones de cabezas con que inició el año 2009..

Cuadro 12: Producción Anual de Carne

	2009	Propuesta	
Cabezas	54.000.000	54.000.000	54.000.000
Tasa extracción	25%	28%	28%
Peso faena	380	380 kg	450kg
Rendimiento	56%	56%	56%
Producción	2.872.800	3.217.536	3.810.240

La alternativa será por lo tanto salir del estancamiento en que se ha encontrado el país en el tema ganadero, aumentando la producción nacional pero con un stock mantenido en 54 millones de cabezas.

Para ello Argentina debería mejorar como mínimo en 3 puntos su tasa de extracción (principal parámetro de eficiencia productiva, que en nuestro país está muy por debajo de los logrados por los países competidores como Australia y Nueva Zelanda) para lograr las 3.217.536 ton.deseadas.

Si a ello le agregamos la posibilidad de aumentar el peso de faena (el peso de faena en Argentina es muy inferior al alcanzado por los principales países exportadores) en 70 kg. se lograría un aumento aún más sustantivo. Producción que además de abastecer el consumo interno dejaría un remanente exportable cercano al millón de toneladas.

Esta producción se lograría además, con una adecuada complementación de la agricultura con la ganadería, transformando granos forrajeros (maíz y sorgo), y harinas proteicas en carne. Esto implica la valoración de los granos transformándolos en carne, lo que permitirá, obtener mayores pesos de faena incorporando los cruzamientos terminales (un 15%).

En el escenario planteado, la integración de sistemas de producción, según mercados (pastoril, pastoril con suplementación y alimentación a corral), de mayor eficiencia y calidad, puede permitir una importante valorización de la producción y las exportaciones.

Una vez reconocido el status de país libre de aftosa con vacunación, cabe apuntar hacia productos específicos de carnes, con trazabilidad, características organolépticas, sensoriales y de composición química y nutricional que exige el mercado de exportación. Ello permitiría aprovechar las posibilidades que muy pocos países tienen para ofrecer una gran diversidad de carnes, lo que requiere un trabajo coordinado de todos los eslabones de la cadena. En este punto cabe señalar la importancia que tendrá contar con un nuevo sistema de tipificación de carne vacuna que incluya atributos de calidad y rendimiento industrial.

Otro tema es el de sustentabilidad de los sistemas productivos pastoriles que mejora la competitividad del sector. Es importante destacar que la producción de carne en los sistemas pastoriles intensificados de nuestro país, con suplementación de silaje ó grano, generan menor producción de metano por kg. de carne producida que sistemas pastoriles extensivos sin suplementación, implementados en otros países. En síntesis el país tiene grandes posibilidades en el negocio de la carne vacuna, incrementando la exportación de cortes de alto valor y con mayor valor agregado, producidos en sistemas productivos con alta sustentabilidad ambiental.

4. PROPUESTA TECNOLÓGICA PARA EL INCREMENTO DE LA PRODUCCION DE CARNE.

Es importante destacar que la restricción a la producción actual de carne está focalizada en la baja productividad de la actividad cría, principalmente por su baja tasa de procreo. En función de ello el INTA a priorizado esta actividad como la fundamental a ser desarrollada tecnológicamente.

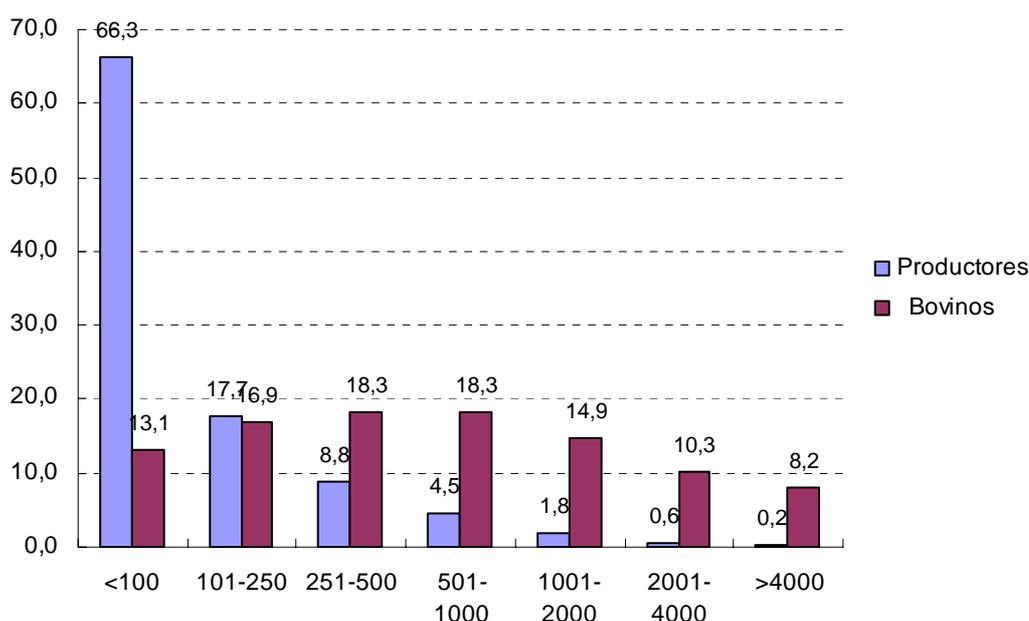
El cuello de botella que impide el crecimiento de la actividad cría no está en términos generales en la disponibilidad de tecnología sino en el bajo grado de adopción de la misma. El tema de adopción de tecnología merece un tratamiento especial ya que generalmente existen condiciones particulares que hacen que el productor aunque contase con la tecnología adecuada para desarrollar su estableciendo, convive en un contexto social, técnico y empresarial que lo lleva a la no adopción de la misma.

4.1. Estratificación de la ganadería nacional según escala de producción.

Las diferentes características productivas y estructurales de las regiones ganaderas del país hacen que la propuesta tecnológica deba ser abordada atendiendo a dichas característica. El principal tema a considerar en la propuesta tecnológica a implementar desde el Estado, es la estructura del sector en lo que hace a estratificación y tamaño.

En el Gráfico 3, se puede observar la distribución del stock según estrato y escala. En Argentina el 66.3% de los productores ganaderos tienen menos de 100 cabezas y contienen el 3.1 del stock. Este estrato si bien agrupa a un gran número de productores, tiene dificultades de escala para desarrollar la actividad cría y además contiene un bajo porcentaje del stock por lo que las mejoras que podrían lograrse si este estrato se desarrollase tecnológicamente, no tendrían mínimo impacto productivo a nivel nacional.

Gráfico 3. Distribución del stock vacuno nacional según estrato de escala



En el otro extremo de la estratificación vemos que con más de 1000 cabezas está el 2.6% de los productores poseyendo el 33.4% del stock. En un trabajo realizado por el Programa Carnes se comprobó que este estrato de mayor escala era el que mayor grado de adopción tecnológica mostraba y mejores índices productivos tenía por lo que era el estrato donde menor impacto productivo podría esperarse.

En función de lo analizado resulta evidente que es el estrato de 100 a 1000 cabezas, que agrupa al 31% de los productores que contienen el 54% del stock, el que mayor posibilidades tienen de lograr a través de un desarrollo tecnológico, un impacto productivo a nivel nacional.

Es muy importante destacar que la distribución del stock vacuno tiene diferencias muy grandes según región del país por lo que es esencial que la propuesta tecnológica responda a las características de cada región o provincia y no sean generalizadas desde un ámbito central único hacia todas las provincias.

A nivel de ejemplo se puede observar en los Gráficos 4 y 5 la estratificación según escala en las provincias de Corrientes y de Chaco, importantes provincias ganaderas del NEA.

Gráfico 4. Distribución del stock vacuno según estrato en Corrientes

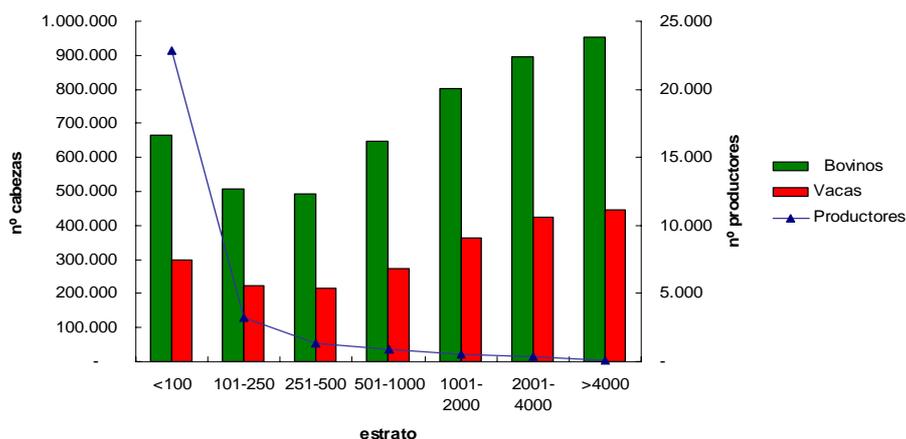
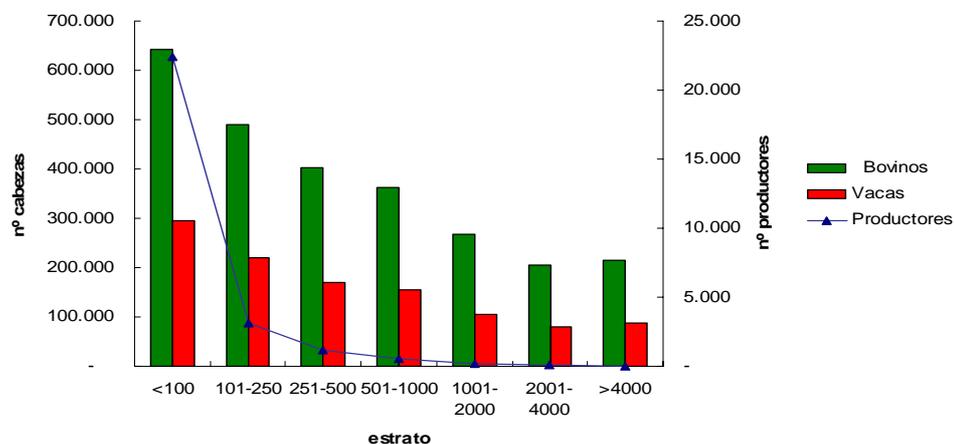


Gráfico 5. Distribución del stock vacuno según estrato en el Chaco



Mientras en Corrientes el estrato de menos de 100 cabezas que incluye al 78% de los productores, contienen solo el 13% del stock provincial en Chaco este estrato incluye al 85% de los productores pero que contienen el 25% del stock provincial.

En el otro extremo encontramos que en Corriente el estrato de más de 1000 cabezas que incluye al 3% de los productores contiene el 53% del stock provincial, mientras que en Chaco este estrato con el 1% de los productores contienen no más del 26% del stock.

Indudablemente son distintos los estratos sobre los que se esperaría el gran impacto productivo. Mientras en Corrientes el estrato de mayor escala es el que tendría la responsabilidad de mejorar sus parámetros productivos para que la provincia mejore su producción de carne, en Chaco es el estrato de pequeño y medianos productores los que indefectiblemente tendrán que ser apoyados para logra el impacto productivo que la provincia necesita.

El análisis por estrato de ninguna manera significa que existan regiones donde deban excluirse del desarrollo tecnológico aquellos estratos de menor incidencia en el stock provincial. Lo que se pretende con este análisis es analizar las causales de la no adopción tecnológica para trabajar sobre ellas según la problemática que tengan los distintos estratos y la incidencia de los mismos en la producción de carne de la provincia o región.

4.2. Análisis de la capacidad de carga animal actual y potencial de la ganadería bovina.

A partir de la necesidad de recuperar el stock vacuno para aumentar la producción de sin caer en tener un sobre stock que atente contra los parámetros productos surge fundamental tener información sobre la capacidad actual y potencial de carga animal en el país.

A tal efecto se realizó un relevamiento de la distribución de la superficie de los distintos tapices herbáceos sobre los que se asienta el stock vacuno nacional.

Bajo Pastizales, se agruparon todos los tipos, desde los mallines patagónicos, hasta los pajonales del NEA, pasando por peladales de pelo de chancho y otras sabanas sin o con pocos árboles.

Bajo Bosques y Montes, fueron considerados los suelos con montes con distintos grados de aprovechamiento para el pastoreo.

En Isla y Campo Isla, se incluye la superficie de los planos de inundación de ríos y otros cursos de agua, que le confieren al recurso características propias para su manejo y productividad. Aquí gran parte de este recurso está vinculado al río Paraná.

Para el caso de los rastrojos, se asume que 2009 haya sido un año atípico en cuanto a uso de los mismos, variable que ha sido aumentada coyunturalmente por la situación de extrema sequía que en 2008 y 2009 se vivió en gran parte de las regiones productivas del país.

De este análisis surge que la capacidad de carga actual del país estaría en el orden de los 49 millones de Equivalente Vaca (en el estudio realizado faltó el reporte de Salta, por lo que se estimó una receptividad en esta provincia de 1.200.000 EV, que se sumó a las 47.800.000 E.V reportados por el resto de las regiones).

Si asumimos que esta fue la receptividad forrajera de los últimos años vemos que no era sustentable contar con un stock de 57 millones de cabezas que equivaldrían a 49

millones de EV como fue el que se alcanzó a fines del 2006 (la cifra de 57 millones de cabezas surgen de sustraer a los 58.5 millones existentes en el país a fines del 2006, 1.5 millones de animales que estarían encerrados en feedlot).

A los efectos de compatibilizar existencias ganaderas con receptividad forrajera, se debe tener en cuenta el ineficiente manejo del pastoreo que caracteriza a la mayoría de los establecimientos ganaderos del país por lo que sería necesario considerar cómo mínimo un 18-20% más de disponibilidad forrajera que la requerida según los requerimientos nutricionales del stock.

Actualmente con un stock de 50.5 millones de cabezas equivalente a 43,6 millones de EV existiría una carga sobre los sistemas pastoriles de 42,1 millones de EV (sustrayendo 1.5 millo de EV correspondiente a la hacienda encerrada en feedlot). Esta carga si bien se ajusta más a la disponibilidad forrajera que los 58.5 millones de cabeza alcanzados en el 2007, sigue siendo alta en función de la disponibilidad de forraje, lo que obviamente termina por reflejarse en los bajos índices de procreo.

En la compilación realizada sobre la disponibilidad de recursos forrajeros también se realizó una estimación de corto plazo en cuanto a cómo podría variar la superficie de cada recurso y su receptividad, asumiendo la posibilidad de tener un contexto favorable que estimule la adopción de tecnologías aunque no se modifique la estructura productiva del sector (tenencia de la tierra, infraestructura, servicios, etc.).

El crecimiento esperado en receptividad está dado por el crecimiento tanto horizontal como vertical (intensificación) en pasturas y verdeos (a futuro superan el 51%), reduciéndose en más de 10 puntos la participación de los recursos naturales en la explicación de la receptividad. Esta estimación daría una receptividad potencial de 56.5 millones de EV (55 millones reportados más 1.5 millones estimado para Salta) o sea un incremento del 15%.

Extrapolando este valor a la existencia ganadera actual y estimando un 15-20% de margen excedente de disponibilidad forrajera para mejorar los parámetros productivos actuales, el stock ganadero que el país podría mantener con una mayor eficiencia productiva no superaría los 53-54 millones de cabezas.(45.5-46.5 millones de EV)

4.3. Tecnología disponible para el incremento de la producción de carne.

Si bien son todos los eslabones de la cadena cárnica los que deberían ser ajustados para aumentar la producción de carne, es evidente que en la actualidad el eslabón de la producción y dentro de ésta la actividad cría es la que se presenta como la limitante a ser resuelta.

No existen dudas de que mejorando parámetros productivos de la recría y el engorde, principalmente en lo que hace a peso de faena, se pueden lograr importantes aumentos en la producción de carne, y sobre los que indudablemente habrá que trabajar.

Sin embargo actualmente la limitante más importante está en la reducción en el número de terneros producidos. El achicamiento de la superficie ganadera, la reducción en el número de vientres a causa de la faena extraordinaria de hembras, y los efectos desbastadores que la sequía de los últimos años provocó en las tasas de preñez, hicieron que el número de terneros haya disminuido drásticamente.

Como ya se describió en el capítulo anterior, la disponibilidad forrajera actual y potencial no permite visualizar un escenario para un incremento importante del stock de

vientres. Esto hace que el aumento en la producción de terneros deberá surgir de una mejora en la eficiencia productiva del rodeo de vacas ya existentes.

Como ya fue mencionado anteriormente, la limitación en el crecimiento de la actividad cría no reside en la disponibilidad de tecnología sino en su bajo nivel de adopción.

Dada las distintas condiciones agroecológicas y de estructuras productivas que tienen las regiones ganaderas del país, el INTA abordará la problemática de la actividad cría a través de los Proyectos Regionales Ganaderos que integran el **PNCAR-011182**.